
Análisis de los efectos de la comercialización en las asociaciones agrícolas. Municipios: Silvania y Tibacuy.

Karol Manrique Rondón - Anjy Lorena Guzmán Preciado - Diana Marcela Casas Gómez
Jeane Fernanda Gálvez Sabogal.....195

La situación actual del Viverista: un enfoque empresarial en la provincia del Sumapaz, Colombia.

María Cristina Velásquez Ardila - César Augusto Gutiérrez Barbosa - Elizabeth Ann Escobar
Cazal.....207

Impacto del tratado de libre comercio entre Colombia y Estados Unidos en la economía campesina boyacense, desde su entrada en vigor hasta hoy.

Luis Eduardo Calderón Navarrete.....225

Impacto del tratado de libre comercio entre Colombia y Estados Unidos en la economía campesina boyacense, desde su entrada en vigor hasta hoy

Impact in the trade free agreement between Colombia and The United States of America in the peasants economy in Boyaca

Impact du traité de libre-échange entre la Colombie et les États-Unis sur l'économie agricole de Boyacá, depuis son entrée en vigueur jusqu'à nos jours

Fecha recepción: 3 octubre de 2015

Fecha Aprobación: 9 de septiembre de 2017

Luis Eduardo Calderón Navarrete¹

Resumen

El presente artículo está encaminado en analizar los riesgos y oportunidades de los acuerdos de integración económica, especialmente el Tratado de Libre Comercio suscrito entre Colombia y Estados Unidos en la economía campesina boyacense. La temática reviste especial importancia, ya que pretende determinar un impacto socio económico, además de proponer alternativas a un sector altamente sensible como es el sector agrícola boyacense. Constituyéndose en una oportunidad para el desarrollo y crecimiento económico tanto del país como de los pequeños productores campesinos. Además, de procurar por la

seguridad y soberanía alimentaria de una región y de país.

Por lo tanto, en el marco del TLC con Estados Unidos, la situación del sector agrícola boyacense motiva a reevaluar el papel de las políticas sectoriales (ayudas específicas por productos, subsidios a los insumos y protección en frontera) para garantizar el desempeño de aquellos productos agrícolas susceptibles de mayor riesgo. Por tal motivo, es necesario generar alternativas asociativas que encaminen el desarrollo agroindustrial en favor del campo y de los pequeños productores campesinos para hacer frente a este tipo de acuerdos tanto en productividad como en competitividad.

.....

¹ Internacionalista, Universidad del Rosario; Especialista en Cooperación Internacional, Universidad Externado; Master en Comercio Internacional, Instituto Europeo de Posgrados. Docente de la Facultad de Negocios Internacionales, Universidad Santo Tomas, Seccional Tunja. Correo contacto luis.calderon@usantoto.edu.co. Tunja, Boyacá, Colombia.

El presente artículo es un estudio de orden investigativo – analítico - descriptivo, en el cual se presentan los resultados parciales de la investigación con respecto al proyecto denominado "IMPACTO DEL TRATADO DE LIBRE COMERCIO ENTRE COLOMBIA Y ESTADOS UNIDOS EN LA ECONOMÍA CAMPESINA BOYACENSE DESDE SU ENTRADA EN VIGOR HASTA HOY". Centro de Investigaciones de Ciencias Administrativas y Contables el cual está vinculado a la línea de investigación en Negocios Internacionales

Para citar este artículo: Calderón-Navarrete L.E. (2017). "Impacto del tratado de libre comercio entre Colombia y Estados Unidos en la economía campesina boyacense desde su entrada en vigor hasta hoy". In *Vestigium Ire*. Vol. 11-1, pp. 225-236.

Palabras Claves:

Productividad, impacto, economía, sector agrícola, TLC.

Abstract

This article analyzes the risks and opportunities of the agreements of economical integration specially the trade free agreement between Colombia and The United States in the peasant economy in Boyaca. It pretends to determine a socio economic impact and propose alternatives to the agricultural sector in Boyaca which is already highly sensitive. It is an opportunity for the development and economic growth not only for the country but for the agricultural people. It also gives safety and food sovereignty to a region and a country.

Therefore, the role of the sectorial policies (specific aid of products, government subsidies of agricultural inputs, and border area protection) must be reevaluated in the frame of the trade free agreement with the United States. This is to guarantee the achievement of the agricultural products that are more vulnerable to risks. That is why, it is necessary to give alternatives which leads to an agroindustry development in favor of the field and the small farmers to face productivity and competitiveness.

Key Words:

Productivity, impact, economy, agricultural sector, trade free agreement

Résumé

Le présent article se focalise sur l'analyse des risques et des possibilités posées à l'économie agricole de la région de Boyacá par les accords d'intégration économique

et notamment, le traité de libre-échange, souscrit entre la Colombie et les États-Unis. Le sujet revêt une importance fondamentale puisqu'il cherche à déterminer ses conséquences socio-économiques et propose des alternatives pour le secteur agricole, très sensible dans cette zone du pays. Le traité pourrait représenter une possibilité de développement économique pour les agriculteurs de cette région et de tout le pays en les apportant de la souveraineté et de la sécurité alimentaire.

Pour cela, dans le cadre de ce traité, la situation agricole de Boyacá devient une occasion pour redéfinir le rôle des politiques sectorielles (aides spécifiques, subventions aux intrants agricoles, protection frontalière) afin de bénéficier les produits les plus susceptibles de risque. Par conséquent, il faudrait concevoir des alternatives associatives, orientées vers le développement agro-industriel favorisant le secteur rural et ses producteurs agricoles pour que ceux-ci puissent faire face à ce genre de traités, en matière de productivité et de compétitivité.

Mots clé:

Impact, productivité, économie, traité de libre échange

Introducción

Una de las características de las economías del siglo XX son los procesos de integración económica mediante acuerdos comerciales entre países o bloques. Estos acuerdos buscan, mediante la eliminación de barreras económicas y comerciales, potencializar las ventajas comparativas y competitivas de dichos países en búsqueda de un mayor crecimiento y desarrollo económico.

Colombia desde la década de los noventa con el proceso de internacionalización de su economía reflejada en la apertura económica, dio vía libre hacia la integración económica regional en búsqueda de oportunidades de sus productos en otras latitudes, en otros mercados. Es así que, en el año 2003 se iniciaron conversaciones para negociar un tratado de libre comercio con los Estados Unidos², el cual entraría en vigor en mayo del 2012 reflejando las oportunidades y riesgos que tendría la economía colombiana y, en especial, el sector agrícola boyacense.

De un lado, el TLC establecido entre Colombia y Estados Unidos puede ser visto como oportunidad para el desarrollo del agro colombiano, especialmente el boyacense. Es una oportunidad si aprovecha la tradición agrícola de sus productores y tierras, acompañadas de políticas claras, coherentes y continuas para el agro.

Por otro lado, es un riesgo al no cumplirse las condiciones mínimas de protección al pequeño productor campesino, privilegiando la producción internacional por encima de la nacional. Además de permitir que las multinacionales y transnacionales que venden insumos, maquinarias y equipos impongan sus condiciones afectando la autonomía, rentabilidad y toma de decisiones de los productores locales.

Conviene señalar que en el país se están diseñando y ejecutando políticas para el

campesinado sin estudiar suficientemente su realidad, dinámica y evolución, y sin entender a cabalidad el rol tan importante del agro boyacense y las implicaciones de este en la economía campesina.

La razón de este accionar está tanto en las concepciones sobre el desarrollo, que generan prejuicios y discriminaciones negativas sobre el sujeto campesino, como en el carácter eminentemente desarrollista y productivista de los análisis sobre la temática agropecuaria, que, basados en ciertos paradigmas, terminan por desconocer la realidad social, cultural, económica, política y ambiental del sector agrícola boyacense.

En consecuencia, la pertinencia de esta investigación, es analizar el impacto de un acuerdo de integración económica que puede generar riesgos y oportunidades en un sector sensible y olvidado por las políticas públicas estatales como es el sector agrícola boyacense; además de proponer alternativas para asumirlo generando un crecimiento y desarrollo económico a dicho sector que merece de todas las bondades de las políticas estatales y de los acuerdos de integración.

Antecedentes

Con la denominada apertura económica, llevada a cabo en la década de los 90 bajo el gobierno de Cesar Gaviria, se da paso a un inicio económico que busca una mayor integración del país en la economía mundial, un paso importante pero sin las precauciones necesarias para tomarlo. Distintos sectores, entre ellos el agro, se vieron afectados debido a su desprotección generando una crisis que se vio reflejada en el paro nacional agrario.

.....
2 En noviembre de 2003, el representante Comercial de Estados Unidos, Robert Zoellick, anunció oficialmente la intención de su país de iniciar las negociaciones de un tratado de libre comercio con Colombia, Ecuador y Perú

Este paro desnudo las falencias del gobierno en cuanto a la ayuda que necesita el agro colombiano, especialmente el boyacense, para ser competitivo frente a otros sectores agrícolas altamente subsidiados como son los de Estados Unidos y la Unión Europea; sumado a esto, la falta de una política agraria clara, coherente y consecuente que lleve a este sector a convertirse en productivo, competitivo y jalador del desarrollo de Boyacá.

La negociación del TLC con los Estados Unidos resultó inequitativa en contra de Colombia. Mientras que Estados Unidos logró mantener buena parte de la protección a sus productos mediante la preservación de las ayudas internas a la producción; Colombia, accedió a desgravar la totalidad de sus aranceles (en distintos plazos según el producto) y a desmontar sus principales medidas de protección, como el Sistema Andino de Franjas de Precios y el Mecanismo de Administración de Contingentes que garantizan la compra de las cosechas nacionales, sin tener la posibilidad de adoptar mecanismos para contrarrestar el efecto de dichas ayudas y subsidios. (Garay, Barbery y Cardona, 2010)

Boyacá ha sido considerada como la despensa alimentaria del país, es decir, que el papel que juega dentro de la seguridad alimentaria es fundamental. La teoría de la globalización nos demostrará que a pesar de romper barreras y fronteras necesitamos estar preparados para competir con otros mercados más eficientes y competitivos como es el caso de los Estados Unidos de América.

En esa medida, esta investigación se justifica en analizar el impacto que genera el Tratado de Libre Comercio suscrito entre

Colombia y Estados Unidos en la economía campesina boyacense.

En consecuencia: ¿de qué manera impactará el Tratado de Libre Comercio suscrito entre Colombia y Estados Unidos de América en la economía campesina, y si está en capacidad esta de competir con un sector altamente subsidiado, como es el sector agrícola estadounidense?

Referente teórico

La Teoría del Comercio Internacional propone que el libre comercio es deseable puesto que evita que los países incurran en las pérdidas de eficiencia asociadas con las políticas proteccionistas. En países pequeños, el libre comercio también procura otros beneficios que el análisis costo-beneficio tradicional no tiene en cuenta, como el aprovechamiento de las economías de escala asociadas a la producción y ofrecer mayores oportunidades de aprendizaje e innovación propiciadas por la mayor competencia y el acceso a nuevos mercados (Krugman y Obstfeld, 1997).

De esta manera, la integración de varios países constituye un proceso complejo, que conlleva no solo implicaciones económicas, sino también políticas, jurídicas, sociales, culturales y ambientales de gran alcance (Rondon, 2004). Por lo tanto, podemos definir la integración económica como un proceso mediante el que un grupo de países eliminan determinadas barreras económicas entre ellos para potencializar sus ventajas comparativas y competitivas.

Los diferentes tipos de fronteras económicas que separan los mercados, así como los compromisos asumidos por los países involucrados, dan lugar a diferentes formas o fases de integración.



En la dinámica económica mundial, la firma de acuerdos comerciales entre países permite a los ciudadanos de un país adquirir bienes y servicios a menores precios en otro país y venderlos en mejores condiciones, incrementar el bienestar de la sociedad a través del disfrute de menores precios, mejor calidad y mayor variedad de bienes y servicios en su propio mercado. Sin embargo, esta situación trae consigo la reducción en la participación de aquellas actividades económicas que no son competitivas en el mercado mundial y que no son protegidas en sus países.

En la teoría económica también existen argumentos en contra del libre comercio. Algunos países pueden mejorar sus términos de intercambio utilizando tarifas óptimas e impuestos a las exportaciones. No obstante, en el caso de un país como Colombia, este argumento carece de importancia porque su capacidad para afectar los precios mundiales de sus importaciones o exportaciones es limitada, ya que generalmente su participación en el mercado internacional es pequeña.

El concepto de economía campesina engloba a aquel sector de la actividad agropecuaria nacional donde el proceso productivo es desarrollado por unidades de tipo familiar con el objeto de asegurar, ciclo a ciclo, la reproducción de sus condiciones de vida y de trabajo o, si se prefiere, la reproducción de los productores y de la propia unidad de producción. Alcanzar dicho objetivo supone generar, en primer término, los medios de sostenimiento (biológico y cultural) de todos los miembros de la familia y un fondo destinado a satisfacer la reposición de los medios de producción empleados en el ciclo productivo y a afrontar las diversas eventualidades que

afectan la existencia del grupo familiar (Sheitman, 1980, p 125.)

Impacto socio-económico

Definir el impacto socio económico con precisión no es una tarea fácil ya que enfocándolo en el significado puede abarcar diferentes tipos de cuantificación de familias, productores o diversas actividades económicas, lo que se busca es establecer criterios y objetivos para tener una investigación con hechos verificables basándonos en estadísticas e información agrícola de los últimos años y con esto haremos una cuantificación del impacto del tratado de libre comercio suscrito por Colombia con los estados unidos sobre el tema tratante.

La biodiversidad natural de Colombia lo identifica como uno de los mayores potenciales de competencia exitosa en el mercado internacional esta parte si la sabemos explotar sería una gran ventaja para la economía del campo en Colombia, pero si no sabemos cómo empezar a competir con eficiencia y apoyo gubernamental tal sea en educación o financiación Colombia estaría en la brecha de un declive en economía agrícola a nivel mundial;

De acuerdo con Salgado (2004), la producción del campo en Colombia se ha descuidado y no se ve interés sobre el tema. En el país se están diseñando y ejecutando políticas para el campesinado sin estudiar suficientemente su evolución y sin entender a cabalidad su roles. La razón de este accionar esta tanto en las concepciones sobre desarrollo, que generan prejuicios y discriminaciones negativas sobre el sujeto campesino, como en el carácter eminentemente productivista de los análisis sobre la cuestión agropecuaria que terminan por



desconocer la realidad social, económica, política, cultural y ambiental.

A 3 años de firmado el TLC con Estados Unidos, el sector agrario colombiano debe iniciar la evaluación del cumplimiento de los acuerdos logrados para determinar las áreas en las cuales el país ha salido beneficiado, especialmente los agricultores, y aquellas con impactos negativos, siendo éstas donde el estado colombiano debe implementar políticas y programas de apoyo que le otorguen sostenibilidad a los productores del campo para garantizarles una calidad de vida digna y la permanencia generacional en los territorios rurales.

Sólo basta recordar como a comienzos de la década de 1990 el gobierno colombiano, a tono con las reformas neoliberales, impulsó la apertura comercial y la desestabilización de funciones estratégicas en la producción agrícola y la política social. La rebaja de aranceles, eje de la apertura comercial, facilitó el ingreso masivo de importaciones; el cual, junto con la revaluación resultante de la entrada de divisas del narcotráfico, entre otras fuentes, condujo a la caída sustancial de la producción nacional.

El resultado fue la desaparición de más de 700 mil hectáreas de cultivos, en particular temporales y, con ellas, de más de 300 mil empleos. Al tiempo, ocurrió el afianzamiento de algunos cultivos permanentes, particularmente la palma africana, en las regiones ya mencionadas.

Efectos negativos del tratado del libre comercio en la actualidad

La entrada de Colombia en los mercados globales ha ocasionado una gran preocupación en los sectores productivos del país, y muy especialmente entre los productores agrícolas, quienes ven con temor su futuro ante mercados altamente exigentes, con mayor productividad, superiores niveles tecnológicos, alto valor agregado (agro transformación) y mejores canales de comercialización de sus productos. Una eminente entrada de productos frescos y elaborados provenientes de los Estados Unidos permitirá evidenciar hasta qué punto el sector agrícola colombiano se encuentra preparado para el intercambio comercial en condiciones de sostenibilidad y sustentabilidad de sus productos.

El cuadro I muestra los cultivos afectados por el TLC en la economía campesina.

CUADRO I: CULTIVOS AFECTADOS POR EL TLC

Cultivos	Número de Cultivos
Cebada	1.681
Frijol	92.956
Trigo	27.380
Maíz Tradicional	326.070
Arroz	36.834
Total cultivos que resultarían perdedores	484.921
Total cultivos de la economía	1.759.721
Porcentaje de cultivos que resultarían perdedores	27,6

Fuente: cálculos propios del BID, FAO y CEDE

Entre las múltiples desventajas, señaladas por diversos estudiosos y organizaciones, que presenta el agro colombiano frente a un inminente intercambio de productos y servicios en el marco del TLC se destacan: pésimas condiciones de las vías de comunicación (primarias y secundarias), puertos y aeropuertos; escasa industrialización y tecnificación del sector agrícola; débiles capacidades educativas de los productores agropecuarios; generosas políticas proteccionistas de los países desarrollados; altos costos de producción local; bajos precios de los productos agrícolas nacionales; cadenas de almacenamiento y frío no adecuadas; la inseguridad por los grupos insurgentes y el narcotráfico; el tipo de consumo demandante y; el alto costo de los insumos agrícolas en el país.

Rendón (2004), establece que el campo colombiano no se encuentra totalmente industrializado para poder competir contra los productos agropecuarios de Estados Unidos, ni tiene los suficientes mecanismos de producción y calidad. Los campesinos colombianos tampoco tiene la suficiente capacidad educativa para responder a las exigencias que se les van hacer.

Según Garay (2010)

- El 70% de los hogares campesinos (1,36 millones de hogares) serán afectados por una disminución del 16% de sus ingresos.
- En el Tratado se permitió que Estados Unidos continuara con la política de subsidios a la producción interna mientras que se le exigió a Colombia el desmonte del Sistema Andino de Franjas de Precios.

- Se estima una caída del 10,5% de la ganancia neta a los hogares campesinos de Colombia.
- Reducción en los precios de los cultivos: arroz, cebada, maíz, sorgo, trigo, frijol, arveja y hortalizas, debido a la competencia con productos subsidiados y protegidos en Estados Unidos.
- Las hortalizas bajarían de precio un 15%, el frijol un 55% y la producción arrocería mermaría hasta en un 19%.
- El maíz, la soja y el trigo pueden tener un impacto negativo del 20% en el valor anual de la producción.

De lo anterior, podemos decir que ante todo existen problemáticas socioeconómicas de tecnificación y políticas ya que estamos compitiendo con una gran economía a nivel mundial y nosotros en el tema agrícola estamos hasta ahora empezando a competir y Estados Unidos viene por mucho tiempo con una economía subsidiada lo que en Colombia no se ha visto.

Romero (2007) visualiza los siguientes efectos negativos en el sector agropecuario colombiano:

- Entrada de cereales (arroz, maíz, trigo, sorgo) y leguminosas (soja, frijol) subsidiados y con alta productividad con el subsiguiente reemplazo de las áreas cultivadas por cultivos tropicales y bovinos.
- Importaciones masivas de pollo pueden afectar la pervivencia de la producción nacional.

- Disminución del empleo en los sectores de cereales, oleaginosos, leguminosos, papa y hortalizas.
- El gobierno nacional adelanta negociaciones del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos, bajo dos referentes, en primer lugar, la naturaleza política del mismo y en segundo la evidente vulnerabilidad de nuestra agricultura frente a las importaciones de origen norteamericano.

Seguridad alimentaria

En la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (1996), la seguridad alimentaria existe cuando todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos que satisfacen sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos, a fin de llevar una vida activa y sana. La seguridad alimentaria va mucho más allá de la producción de alimentos. Para medirla se han establecido al menos 30 indicadores alrededor de sus 4 dimensiones: disponibilidad, acceso, utilización y estabilidad. Van desde el índice nacional de precios y la producción de alimentos nacional, hasta el acceso a fuentes de agua mejoradas en los hogares y la tierra agrícola bajo sistemas de riego, pasando por la densidad de carreteras y vías ferroviarias, la población infantil desnutrida y la estabilidad política.

Asimismo, el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) también ha analizado las mejores maneras de hacer que la inversión contribuya a la seguridad alimentaria y a la nutrición. Después de todo, el Banco Mundial estima que para que la agricultura le siga el paso al incremento de la demanda se deberán invertir cerca de US\$83 billones hasta 2050.

Unos creen que la seguridad alimentaria se consigue importando alimentos. Valoran la competitividad y el comercio mundial, creen que las importaciones serán eficientes y seguras, especialmente de cereales y que el país siempre tendrá divisas para traerlos. Esta visión tiene la debilidad de suponer certeza en donde hay incertidumbre, no solo de divisas, sino por los sorpresivos cambios climáticos del planeta y su efecto en la agricultura mundial y por los nuevos conflictos mundiales.

La idea anterior también crea una cortina mental que oculta que en Colombia tienen inseguridad alimentaria 20 millones de personas (la mitad desnutridos), pues debido a su pobreza no adquieren todo el alimento necesario, la seguridad alimentaria depende de los ingresos y de la capacidad de compra del pueblo y es crucialmente un asunto de acceso efectivo a los alimentos, no de comercio mundial y de divisas.

CUADRO II: CLASIFICACIÓN DE LOS EJES DE LA POLÍTICA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL



Fuente: Conpes Social 113 de 2008

Asimismo, los resultados del Tercer Censo Nacional Agropecuario (CNA) del Dane corroboran el riesgo de Colombia tanto en seguridad alimentaria como en productividad, competitividad y pobreza. La investigación halló que el 69,9% de los agricultores tiene menos de 5 hectáreas y ocupan solo el 5% de las 113 millones hectáreas censadas. El CNA también revela que el campo tiene un muy bajo nivel de inversión en capital ya que el 83,3% no tiene maquinaria para realizar su actividad. Y los más pobres, a su vez los de mayor riesgo componen el 44.7% del total de agricultores censado³.

Según el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional 2012 – 2019 el tema alimentario y nutricional está

determinado por diferentes ejes que reconocen el derecho de la población a no padecer hambre y a tener una alimentación adecuada, a través de: i) disponibilidad de alimentos, ii) acceso, iii) consumo, iv) aprovechamiento o utilización biológica de los alimentos y v) calidad e inocuidad de los alimentos. Éstos generan impactos sobre la dimensión de los medios económicos, así como en la calidad de vida y el bienestar de la población

De ahí que la promoción de la autosuficiencia alimentaria a nivel familiar y local, debe ser la principal prioridad de desarrollo agroindustrial regional, no sólo para mejorar los índices de calidad de vida; sino además, como eje de una estrategia de conservación ambiental. Se trata de generar alternativas productivas distintas (y/o complementarias) a las actividades extractivas que son insostenibles.

.....
 3 III Censo Nacional Agropecuario. Resultados Preliminares (2014) Disponible en: <http://www.dane.gov.co/cna2014/index.php/resultados-preliminares>

Efectivamente, la unidad familiar ha aportado de manera incalculable a la seguridad alimentaria de la región; a la sujeción de miles de personas al campo a pesar de las evidencias; al manejo moderado de ciertos recursos naturales, que bajo otras circunstancias habrían sido esquilados; y a la conservación de ecosistemas hoy considerados estratégicos. En ella, se han implementado una serie de técnicas y saberes que, ciertamente, han permitido a las comunidades y familias rurales obtener lo necesario para su existencia, no obstante la fragilidad de los ecosistemas.

Estrategias que fortalezcan al sector agropecuario para ser competentes frente al TLC

La región boyacense cuenta con un amplio potencial de producción en materia agrícola y gran parte de sus habitantes se dedican constantemente a la producción de alimento en sus terrenos. La economía campesina tiene una serie de debilidades que no permiten que ésta mantenga un desarrollo sostenible y que no exista un aporte al crecimiento y desarrollo económico de un país. Esto hace necesario el desarrollo y planteamiento de propuestas que permitan aprovechar al máximo la capacidad de producción del sector de la economía campesina en el país.

De esta manera, el mayor limitante de la economía familiar campesina, no es su tamaño; es su capacidad limitada de negociar con clientes, proveedores, y en general, de enfrentar la competencia. Por ello, es conveniente que se asocien con otras familias, para acceder a las oportunidades que, de manera individual, estarían fuera de su alcance.

En Colombia, la economía campesina está integrada, en su mayoría, por productores familiares agropecuarios. Se pueden considerar también como campesinos los productores familiares forestales o pesqueros y las comunidades rurales indígenas o afrocolombianas en las que la economía comunitaria sustituye o complementa la producción familiar o no fines de lucro dependiendo de la clase de productores familiares que se esté tratando (Forero, 2001).

La mayor parte de los recursos que adquieren los campesinos se deben a las ventas, contratan mano de obra ajena al núcleo familiar, compran insumos y maquinaria lo cual varía el costo de la producción de sus productos; está ligada a las estrechas relaciones que surgen entre los grupos familiares generalmente se da entre vecinos y familiares cercanos.

Según (Forero, 2003) cuando las familias campesinas se ven enfrentadas a problemas económicos, acuden a las redes de solidaridad e intercambios recíprocos que se intensifican en momentos de crisis, siendo muy importantes para los hogares que están en situación de pobreza extrema hasta el punto que pueden explicar, en algunos casos, su sobrevivencia.

Muchas son las propuestas del Gobierno para dar solución a los problemas sociales que ha generado la firma del Tratado de Libre Comercio; que aunque es una herramienta que conlleva al progreso, bienestar social y mejora de la calidad de vida de un país, ha generado grandes controversias en los distintos sectores donde se implementa la economía campesina como un modo de producción.

Algunas de las estrategias, consisten en la formación de redes de apoyo, asociatividad entre los distintos núcleos familiares para que exista una producción estable, competitiva, que supla las necesidades de la demanda del mercado actual, cumpla con las exigencias establecidas (normas fitosanitarias, seguridad y soberanía alimentaria, calidad, entre otras) para poder exportar los productos; además de generar un valor agregado a los productos y disminuir los costos de producción adquiriendo tecnologías que permitan optimizar el proceso de producción de los productos. Además, la educación cumple un papel fundamental en el proceso de formulación e implementación de estrategias que contribuyan al desarrollo en distintos ámbitos tanto político, económico y social de un país.

Teniendo en cuenta que los procesos se presentan como una serie de pasos para cumplir un objetivo, propondremos la asociatividad campesina o construcción de redes de producción como inicio del proceso de competitividad frente al TLC, y la transformación productiva como un efecto que se da de la implementación de la asociatividad entre grupos de productores campesinos; asumiendo que, se dé una utilización adecuada de estas herramientas se podrá dar un valor agregado a los productos agrícolas, la producción se dará a gran escala y se aprovecharán sus ventajas frente a seguridad y soberanía alimentaria.

Conclusiones

Desarrollo de estrategias de asociatividad empresarial para que el sector sea más competitivo.

Generar valor agregado a los productos agropecuarios a través de procesos de transformación productiva

Desarrollo de una política agrícola e industrial consecuente y estable que tenga continuidad por los gobiernos, procurando la seguridad y la soberanía alimentaria tanto interna como externa.

Iniciativas que fortalezcan las condiciones productivas

Liderar y fomentar la transformación productiva y social.

Los productores deben asumir un papel más activo y comprometido.

La Economía Campesina (EC) responde por la seguridad alimentaria y ambiental del país, luego debe ganar reconocimiento y apoyo, lo que es solo posible con la creación de asociaciones fuertes.

La EC necesita ingresos adecuados y equipamiento social. Además de la subsistencia para asegurar su calidad de vida y permanencia.

Hay que desarrollar economía de escala y valor agregado para ganar competitividad

La EC debe mantener una presión constante frente al Estado para que asuma políticas no de coyuntura o de gobierno y que tomen una relación directa con las organizaciones de los campesinos

La producción requiere, necesariamente de microfinanciación, el pequeño productor agropecuario tiene acceso a microcrédito a través de terceros y al aceptarlo se someten a condiciones injustas cuando se obligan a pagar con sus cosechas.



Se requiere apoyo interinstitucional y gubernamental en asesoría, acompañamiento y capital semilla, dado que la EC cuenta con pocos recursos

Se demanda caracterizar las comunidades rurales para priorizar la inversión y el apoyo.

Solo con empresas asociativas, conformadas por redes de organizaciones de base, será posible hacer negocios internacionales directamente y no a través de una comercializadora internacional.

Referencias

Forero, Álvarez Jaime (2003) Economía campesina y sistema alimentario en Colombia. Universidad Javeriana. Colombia.

Forero, Álvarez Jaime (2001) La economía campesina colombiana 1990 – 2001. Universidad Javeriana. Colombia.

Garay, Luis Jorge; BARBERI, Fernando, y CARDONA, Iván (2010) Impacto del TLC con Estados Unidos sobre la economía campesina en Colombia; J. Forero A. (ed.) El campesinado colombiano: Bogotá: Universidad Javeriana

Shugmann, Dagmar (2006) Economía Campesina ¿Qué criterios tenemos para analizar la capacidad económica y social de nuestros sistemas de producción sostenibles? Open Spce, Misereor. Bolivia.

Fausto, Jordan (1989) La economía campesina. Crisis, reactivación y desarrollo. IICA. Costa Rica.

Fernández, Ortiz Luis. (1978) Economía campesina y capitalismo dependiente. UNAM. México.

Krugman, P. y Obstfeld, M. (2005): Economía internacional. Teoría y Política, McGraw Hill.

Rendón, C (2004) Ventajas y desventajas para Colombia. El TLC. Revista virtual Mercatura, Facultad de Ciencias Empresariales, edición 4, Medellín [Revista en línea]. Disponible: web.usbmed.edu.co/usbmed/mercatura/nro4/ventajas.htm[Consulta: 2012, Diciembre 12]

Romero, A (2007), El Tratado de Libre Comercio entre Colombia y Estados Unidos, Revista Interdisciplinaria Entelequia N° 3. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.eumed.net/entelequia/pdf/2007/e03a02.pdf>. Consulta: 2014, mayo 17.

Sheitman, Alexander (1980). Economía campesina: lógica interna, articulación y persistencia. Revista de la CEPAL, No. 11, agosto, 1980. Santiago de Chile.

Urbano, I (2014) El TLC y su impacto socioeconómico, [Documento en línea]. Disponible: http://www.usergioarboleda.edu.co/tlc/tlc_analisis_impacto.htm. Consulta: 2014, mayo 25.

Observatorio de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Colombia. 2013. Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PNSAN) 2012 – 2019. Colombia.

Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas. [Documento en línea]. III Censo Nacional Agropecuario. Resultados Preliminares (2014) Disponible en: <http://www.dane.gov.co/cna2014/index.php/resultados-preliminares>. Consulta. 2015, septiembre 10.